

# **A** avances de investigación

---

## Otra vez: “¿qué es un escrache?”

Sebastián Cominiello

---

### **Resumen**

---

Sebastian Cominiello estudia, a partir del relevamiento de periódicos de los últimos 6 años, la forma de acción que se ha dado ha llamar escraches. A partir de una contabilidad y clasificación de estos hechos extrae unas primeras conclusiones acerca de la evolución cuantitativa y cualitativa de los mismos.

### **Abstract**

---

Sebastian Cominiello, who belongs to the GIPBA is researching the tactic known as "escrache" trying get to his first conclusions about the fact. By an exhausting working on newspapers from the previous six years, he is now trying to determinate which has been the quantitative and qualitative evolution of them

El autor es estudiante de la carrera de Sociología de la UBA e investigador del CEICS

El Argentinazo de diciembre de 2001 conmovió la vida política argentina de una manera indudable. Sobre su naturaleza se han realizado ya una cantidad apreciable de trabajos. Entre los fenómenos que se considera definieron su contenido político general, se suele señalar a los "escraches", un tipo de acción que según algunos inauguraba una nueva era en las luchas sociales.<sup>1</sup> En artículos anteriores señalamos que era necesario caracterizar a los escraches antes de conjeturar acerca de sus mágicas propiedades políticas<sup>2</sup> y que lo primero que se debía realizar para entender el sentido y el alcance de los escraches era un análisis empírico.

Así, rastrear todos los escraches que se produjeron en la Argentina durante los últimos 6 años fue una de nuestras primeras tareas. Al respecto revisamos los diarios *Clarín* y *La Nación* desde enero de 1995 al 20 de diciembre de 2001, contabilizando entre ambas fechas 66 escraches en todo el país. La cantidad de escraches, desglosada por año, se encuentra en el Cuadro I. Si observamos el Gráfico n° 1 vemos como se produce una mayor actividad hacia 2000 y 2001. Del total de los escraches se realizaron 44 en Capital Federal y 22 en el resto del país. Sólo en el año 1998 se efectuaron menos escraches en Capital Federal que en el resto del país, para los demás años la mayoría prevaleció en Capital.

El primer escrache se produce en 1998. Esto se debe, en parte, a que en ese año tuvo lugar el debate por la derogación de las leyes de Obediencia debida y Punto final en el Congreso de la Nación, se realizaron los juicios que llevaron a Massera, el "Tigre" Acosta, Astiz, Weber entre otros, y Videla y Massera quedaron reclusos en sus casas por apropiación de menores. Se trata, en fin, de un año muy cargado de acontecimientos relacionados con los reclamos de las agrupaciones de D.D.H.H. Esto explica también que la mayoría de los escraches realizados en 1998 fueran convocados por estas organizaciones.

La mayor cantidad de hechos esconde, sin embargo, una transformación: a pesar de tener un origen ligado a las organizaciones de derechos humanos, la mayoría de los escraches no fue protagonizado por agrupaciones de ese tipo. De los 66 escraches, sólo el 40% (26) fueron protagonizados por entidades de Derechos Humanos. Este cambio está ya presente en el año de nacimiento del fenómeno: en 1998 son 10 los escraches organizados por estas agrupaciones, frente a 3 realizados por otras. Para 1999 los escraches de D.D.H.H. disminuyen a 5 mientras los otros suman 9, o sea se triplican los no pertenecientes a D.D.H.H.. Hacia el 2000 contamos 7 contra 9. Pero lo más interesante es observar el salto que se produce en el año 2001, donde se contabilizaron 4 escraches de organizaciones de D.D.H.H y 18 pertenecientes a otras organizaciones. El escrache,

<sup>1</sup>Por ejemplo, Colectivo Situaciones: *Genocida en el Barrio. Mesa de escrache popular*, Ediciones de Mano en Mano. Hemos avanzado una crítica en Cominiello Sebastián: "Qué es un escrache", en *El Aromo*, n° 5, septiembre de 2003.

<sup>2</sup>Véase AAVV: "Para una historia de la pequeña burguesía criolla", en *Razón y Revolución*, n° 10, primavera de 2002 y Cominiello, Sebastián: "El escrache: una hipótesis preliminar", en *Razón y Revolución*, n° 11, invierno de 2003.

entonces, desborda a las organizaciones que lo crearon para transformarse en un instrumento más allá de las mismas, como puede seguirse en el Cuadro II y en el Gráfico II.

¿Quiénes son estos "otros" convocantes? La imagen superficial remite a organizaciones de izquierda. En parte es cierto, puesto que son los convocantes más importantes luego de las entidades de D.D.H.H.. Encontramos también escraches que no fueron convocados ni por organizaciones de D.D.H.H. ni por partidos de Izquierda. Uno de éstos es el realizado por un grupo de ahorristas contra Pedro Pou el 16 de julio de 1999. Otros son los escraches de menemistas contra el Juez Urso, los convocados por distintos socios y hinchas de clubes de fútbol contra sus presidentes, como son el caso de Racing Club de Avellaneda en 1999, Ferrocarril Oeste en agosto de 2001 e Independiente en junio de 2001 y el que se llevó a cabo en diciembre del 2000 por la comunidad teatral contra Darío Lopérfido. Esto demuestra que el escrache no es exclusivo ni de organizaciones de D.D.H.H. ni de partidos de izquierda.

Como tipo de acción, el escrache parece excluir mayormente la presencia de incidentes, contra lo que parece ser una imagen instalada que identifica este tipo de movilizaciones con "violencia" o "lío". Los escraches con presencia de incidentes y detenidos en total no superan el 20% del total en los 6 años. Ésta es una de las características más destacables. El año con mayor presencia de incidentes en los escraches fue en el año 1998.

Otra dimensión a considerar, es la cantidad de personas que reunieron los escraches. La mayoría no supera las 300 personas, los más numerosos son los realizados en 1998 por H.I.J.O.S. contra Etchecolatz y Bussi con 3.000 y 1.000 personas, y otro en mayo de 1999 de estudiantes de la Facultad de Medicina de la U.B.A. contra René Favalaro, que juntó 1.000 personas.

### No uno sino varios "escraches"

Hasta aquí podemos señalar una conclusión elemental: detrás de la expresión "escrache", se esconden hechos diferentes, tanto por la naturaleza de los convocantes, por el contenido político como por los objetivos que se observan. Acercándonos un poco más percibiremos nuevas diferencias.

En la mayoría de los escraches que realizaron H.I.J.O.S. y otras agrupaciones de Derechos Humanos vemos que, a diferencia de los demás, éstos se caracterizan por actividades que se realizan antes de la manifestación. Observamos que una o dos semanas antes de que se realice un escrache se hacen pintadas (con la cara del escrachado, para identificarlo personalmente) en el barrio donde se va a producir el escrache. Además se volantea para informar qué día, a qué hora, dónde y contra quién se va a realizar dicho escrache. Este tipo de escrache se realiza contra los indultados por hechos ocurridos durante la dictadura militar, con el objetivo de poner en conocimiento de los vecinos su presencia en el barrio. Se busca, además, que los vecinos continúen con el repudio a estos personajes. En casos como el de Etchecolatz, el volante llamaba a que uno mismo lo escrase todos los días, en la calle: insultándolo, escupiéndolo; por teléfono, que se

incluía en el volante, o realizando acciones que permitan que el escrachado no pueda salir de su casa (“que el país sea su cárcel”). También se convocan murgas o se organizan muestras de esculturas y otras actividades de tipo cultural. Esto demuestra que aún el tipo de escrache considerado por algunos como “original” o “puro”, dista de ser producto de la espontaneidad. Por el contrario, los escraches de H.I.J.O.S. requirieron dosis importantes de organización. Generalmente la consigna por excelencia de los escraches contra militares que pertenecieron a la Dictadura del '76 es “Juicio y Castigo”. Es muy importante tener en cuenta las consignas que se pronuncian en los escraches para entender qué es lo que se reclama particularmente y qué diferencias se marcan con otros tipos de acción o con otras formas de agitación.

En el caso de los escraches celebrados por los partidos de izquierda, a diferencia de los que organiza H.I.J.O.S., solamente se realiza la convocatoria y se volantea unos días antes. Este tipo de escraches no contiene la variedad de actividades que señalábamos antes, generalmente se pronuncia un discurso y se hacen pintadas. Encontramos, además, que las consignas formuladas varían según la persona a quien se le realiza el escrache. Estos escraches requieren menos organización que los descritos anteriormente.

También tenemos los escraches realizados por hinchas y socios de clubes de fútbol. En éstos, vemos que solamente se pegan afiches convocando al acto y se volantea por la zona del club. Todas las consignas aluden a la situación económica del mismo: “No a la quiebra”, debido a que en los 3 casos contabilizados, se realizaron por pedidos de quiebra de la institución y mal manejo de fondos.

### Primeras conclusiones

¿Qué es un escrache? A la primera conclusión que llegamos es que el escrache no es un tipo de acción específica, sino que se confunde con la categoría más general de “manifestación”. En todos los casos, los protagonistas marchan hacia algún lugar o se concentran allí para “manifestar” alguna demanda o realizar algún ataque, generalmente de tipo moral (lo que no excluye daños físicos). Esto varía según el convocante y el atacado.

Esta primera conclusión lleva a una segunda: como tipo de acción, el escrache no es nuevo ni revolucionario por sí mismo. La manifestación es una forma de acción tan vieja como el capitalismo, por lo menos. Por otra parte, al ser la manifestación un tipo de acción cuyo contenido político no está dado a priori (como probablemente sucede con cualquier acción), puede ser utilizado por fuerzas revolucionarias como no revolucionarias. También es cierto que normalmente las manifestaciones son acciones que requieren organización, lo que es cierto para todos los escraches observados. El escrache, sea del tipo que sea, no encaja con interpretaciones espontaneístas, al estilo del Colectivo Situaciones. Ambas conclusiones nos conducen al siguiente paso en nuestra investigación: examinar con más detenimiento cada uno de los tipos de manifestación detectados y determinar a qué proceso social remiten.

Cuadro I: N° de escraches por año

Año	1998	1999	2000	2001
Escraches	14*	14	16	22

Cuadro II: N° de escraches según la organización convocante

Año	1998	1999	2000	2001
D.D.H.H.	10	5	7	4
No D.D.H.H.	3	9	9	18

\*En 1998 hay aparecen en las fuentes consultadas 14 escraches; en la tabla n° 2 clasificamos solo 13 de ellos por carecer de información que nos permita caracterizar el decimocuarto.

Fuente de los cuadros: elaboración propia a partir de los diarios *Clarín* y *La Nación*, 1/1/95 a 20/12/01